Naci un día 17 de mayo del año de 1982 primogénita de Yolanda Valdes Lubian y Octavio Mora Hernández cuando estuve lista para entrar a la guardería a los 18 meses de edad, ingrese a una guardería del DIF que está ubicada en la colonia panteones, en aquella época la guardería conectaba con una puerta interna al Jardín de Niños Federalizado Saltillo, lugar donde mi mama fungía la función de maestra, era bastante conveniente para ella, en la mañana antes de iniciar sus labores me dejaba en la guardería y al finalizar sus actividades me recogía, en este lugar me daban mis alimentos y contaban con un área de jueguitos y con una área para dormir, era un lugar que disfrutaba mucho ya que era apreciada por todo el personal, para el mes de enero de 1984 di la bienvenida a mi hermana Brenda, pronto ella también estaría compartiendo la guardería conmigo, en el año de 1986 empezó mi vida estudiantil en el Jardín de niños donde mi mama laboraba esto sin dejar de lado mi estancia en la guardería, en la mañana iba a la guardería y desayunaba ahí a la hora de ingresar al kínder era trasladada por la puerta interna que conectaba ambos edificios, y mi maestra Elvira me adentraba en el mundo del conocimiento después a la hora de salida regresaba a la guardería y comía ahí después esperaba que mi mama fuera por mí, para irnos a nuestro hogar donde volvería a comer, mi hermana y yo nos creíamos unas niñas muy listas ya que en la guardería nos daban postre condicionado a comer todo lo que nos servían así que si no nos gustaba la comida solo la masticábamos y la depositábamos en nuestros mandiles, para así vaciar nuestros platos y recibir nuestro postre, sin saber que las encargadas de cuidarnos notaban las bolsas de los mandiles empapados por la comida no ingerida, eso solo es una muestra de lo mucho que nos apreciaban, en el Kínder yo era como una autoridad, ya que el ser hija de la maestra me daba beneficios, los niños y las niñas se acercaban a mi pidiendo justicia ante las fechorías de los niños aprovechados que robaban loches o lastimaban a sus compañeritos y a mí no me quedaba opción más que buscar esa justicia, mi maestra de tercero se llama Ana Laura y era muy paciente y buena conmigo, fue una época maravillosa que termino en el año de 1988 cuando ingrese al Colegio Nicolás Bravo en su nivel primaria, ahí no fui de las populares pero tampoco fui de las serias que pasan desapercibidas, en aquel entonces era una escuela donde solamente se aceptaban niñas, y toda la primaria tuve casi las mismas compañeras eso ocasiono que al final de la primaria el ambiente escolar estuviera viciado por rencores envidias y viejas rencillas, solo me vienen a la mente dos grandes amigas una de nombre Daysi y otra llamada Linda, la primera estuvo conmigo desde el kínder no recuerdo muchas cosas de esa época, pero puedo decir que las maestras que dejaron huella en mi fue mi maestra Carmelita del 1er año que por ser maestra de primero nos brindaba un ambiente maternal para facilitar la transición del kínder a la primaria, la maestra Hermelinda, una maestra que nunca marco diferencia entre sus alumnos y mi maestra Norma de 6to de primaria, maestra alegre que todas las mañanas me acomodaba el cuello de mi blusa, puedo decir que fui una alumna aplicada ya que mi promedio de toda esa época fue de 9.4, hacia el año de 1994 ingrese a la secundaria en esta misma escuela en este periodo me inicie en la música y el deporte en mis primeros dos años estuve en el club de guitarra y el ultimo en el club de básquetbol el que más disfrute fue el último, el profesor que más recuerdo fue mi profesor de matemáticas Arturo, gracias a él logre aprender algebra herramienta que me haría más fácil mi paso por la química y la física, no cabe duda que un buen maestro puede dejar huella en tu vida, la maestra que me daba Historia de nombre Lupita, le agradaba su materia sus clases casi cátedras eran muy amenas y lograba meterme en su narración, en este periodo hice dos grandes amigas con las que aun tengo contacto una de nombre Adriana y otra de nombre Jaqueline.

Para el año de 1997 ingrese en la “Escuela de Bachilleres Ateneo Fuente”, debo confesar que no sabia donde se localizaba esta escuela, hasta que fui a checar la lista de alumnos aceptados, pero al mismo tiempo debo decir que fue la mejor época de mi vida, considero esta escuela como el medio que demuestra que calificaciones de secundaria y de primaria fueron fruto de presiones de maestros y padres y cuales fueron fruto del esfuerzo autónomo de alumnos, en el Ateneo uno prueba la libertad y muchas veces la transformamos en libertinaje, mi época de rebeldía fue en el tercer semestre y aun así nunca presente un extraordinario, tantos buenos maestros que no puedo mencionarlos a todos pero no puedo dejar de mencionar a mi profesora de Algebra Teresa Siller y mi profesora de Biología Leonor Chávez, entre muchos otros que recuerdo.

En 1999 ingrese a la Facultad de Ciencias de la Administración a la Carrera de Contador Público, debo decir que el grupo del que forme parte no fue de mi agrado, fue un grupo dividido por intereses diferentes y del que forme parte los 5 años de la carrera, nunca se vio una unidad ni para corrernos una clase dos maestros que dejaron su recuerdo en mi memoria fueron el difunto maestro de economía Joel Álvarez, que me demostró entre otras cosas el poco criterio que tiene la sociedad a la hora de participar en actos ciudadanos de impartición de la democracia, y la maestra de impuestos Lupita Oviedo que me hizo ver el lado practico de los impuestos.

Un año antes de terminar mi carrera empecé a trabajar en un despacho público, en el que conocí al que ahora es mi esposo y en el año 2006 me cambie de empleo al departamento de crédito y cobranza de Bebidas Arca (Coca Cola) en el Noviembre del 2007 contraje matrimonio y para Octubre del 2008 nació mi único hijo, un bebe que cambio mi forma de ver la vida y que me hizo darme cuenta que no solo tienes que ser buena en un trabajo si no que también tienes que disfrutarlo y con esta nueva perspectiva en el año del 2009 deje de laborar den Bebidas Arca y me dedique a buscar nuevos caminos y para el año del 2011 me registre como candidata en la Escuela Normal de Educación Preescolar, con tanto tiempo que había pasado desde la última vez que había estado en un aula escolar, dude de poder tener una oportunidad pero para mí buena fortuna la obtuve, así que me encuentro iniciando el camino hacia un nuevo destino.

Autobiográfico